

LA COBERTURA NOTICIOSA SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO EN LA AGENDA INFORMATIVA DE *CLARÍN* Y *LA NACIÓN*

NEWS COVERAGE ABOUT CLIMATE CHANGE IN THE NEWS AGENDA OF *CLARÍN* AND *LA NACIÓN*

Luis González Alcaraz*

Universidad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Autor para correspondencia: Luis González Alcaraz, email: gonzalezalcaraz@yahoo.com

Resumen

El artículo analiza la trayectoria de la cobertura noticiosa del tema cambio climático, tomando como caso de estudio a dos diarios de referencia en Argentina: Clarín y La Nación, durante un periodo de cinco años (2009-2013). Particularmente, interesa observar los periodos en los que se concentra la cobertura periodística del tema, y el contexto en el que ello ocurre. Para concretar el análisis, la investigación recurre tanto a la observación de textos noticiosos como a entrevistas cualitativas con periodistas de los diarios analizados. Ello, permitió observar que la construcción de la agenda informativa sobre cambio climático se encuentra impulsada por la agenda internacional, que abre “ventanas de oportunidad” para mantener el tema activo en los medios de comunicación.

Palabras clave: cambio climático, agenda informativa, olas noticiosas, periodismo.

Abstract

The article analyzes the trajectory of the news coverage of the topic climate change, taking as a case of study two main newspapers in Argentina: Clarín and La Nación, during a period of five years (2009-2013). Specifically, the aim is to observe those periods in which the journalistic coverage of the subject is concentrated, and the context in which it occurs. To carry out the analysis, the investigation uses both, news texts and qualitative interviews with journalists from the newspapers analyzed. This allowed conclude that the construction of the news agenda about climate change is driven by the international agenda, which opens “windows of opportunity” to keep the issue active in the media.

Keywords: climate change, news agenda, news waves, journalism.

* Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT.

Recibido: 22/10/2018

Aceptado: 18/11/2018

Introducción

Desde el inicio de la Revolución Industrial hasta la actualidad —lo que comprende un periodo de unos 250 años— el planeta ha registrado un incremento de temperaturas sin precedentes en la historia de la humanidad. Lo anterior, de acuerdo con el consenso científico, ha ocurrido principalmente por la quema de combustibles fósiles —como carbón y petróleo— para la realización de actividades humanas (Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC], 2013). Como consecuencia de ese proceso de calentamiento global se ha generado un cambio en el sistema climático mundial.

A finales de 1980 la comunidad científica internacional —aglutinada en torno al Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés)— reconoció que el ser humano es el principal responsable de generar dicho *cambio climático* (CC). Desde entonces, este se convirtió en uno de los principales desafíos ambientales de la agenda global. Una de las principales propuestas políticas para hacerle frente al problema fue la creación en 1992 de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC, por sus siglas en inglés), misma que tiene como objetivo

impulsar acciones para estabilizar la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera a niveles que no alteren, por causas humanas, el sistema climático del planeta. Los países que han ratificado la Convención se reúnen, a su vez, en la Conferencia de las Partes (COP), órgano supremo de aquella, cuyo objetivo es impulsar y supervisar la aplicación de acuerdos y dar seguimiento a las conversaciones para definir mecanismos que permitan aplicar propuestas contra el cambio climático. Las “cumbres climáticas” o “conferencias del clima” son las reuniones que, desde 1995, se realizan de forma anual para que los representantes de los países que integran la COP analicen, definan, programen o reprogramen los esfuerzos que deberán llevarse a cabo.

Como fenómeno físico y socioambiental, el cambio climático se ha convertido en uno de los principales problemas de la agenda política internacional y, dada su complejidad, en objeto de estudio de una gran diversidad de disciplinas científicas, incluidas las Ciencias Sociales, que buscan aportar conocimientos sobre las distintas dimensiones del fenómeno.

En el campo de análisis de la comunicación mediática, en el que se ubica este trabajo, la mayor parte de estudios han buscado comprender el rol de los aparatos

informativos frente al cambio climático (Anderson, 2009); así, se ha observado cómo los medios han construido la información científica para informar sobre la “existencia real” del problema (Carvalho, 2009; Antilla, 2005), o cómo distintos actores científicos, económicos y políticos intervienen en su cobertura periodística (Corbett et al, 2009); también, se han buscado comprender los ciclos de atención mediática y los factores que explican la cobertura periodística del tema (Boykoff, 2009; Boykoff y Roberts, 2007; Carvalho y Burgess, 2005).

En tal sentido, estudios previos coinciden en que la atención periodística sobre el cambio climático se generó a partir del ingreso, a finales de la década de 1980, del problema en la agenda política (Anderson, 2009; Boykoff, 2009; Carvalho, 2009; Boykoff y Roberts, 2007); desde entonces, los ciclos de atención mediática han estado relacionados con la agenda climática internacional (Boykoff et al, 2016), como la celebración anual de las COP, las reuniones de alto nivel de la ONU, o la divulgación de informes científicos que produce el IPCC, entre otros; de modo que los eventos internacionales son un factor explicativo de la cobertura del cambio climático en los medios informativos alrededor del mundo (Boykoff, 2009).

Con base en ello, la principal hipótesis de trabajo de esta investigación es que *las COP y los eventos de la agenda internacional son los principales factores que explican la cobertura noticiosa sobre*

cambio climático, a la vez que permiten generar espacios de atención mediática para el sostenimiento del tema en la agenda periodística.

La mayor parte de los estudios que han analizado la atención mediática sobre el cambio climático se han realizado en países industrializados (Anderson, 2009; Zamith, Pinto y Villar, 2009), por lo que aún existen grandes lagunas de conocimiento sobre cómo y cuándo los medios informativos y los periodistas de países en desarrollo han cubierto el cambio climático (Shanahan, 2009). En América Latina, durante la última década se ha registrado una creciente agenda de investigación en este campo, sobre todo en Brasil (González, 2015). Diversos estudios han observado la construcción de la agenda informativa de la prensa gráfica de referencia en países de la región (Kitzberger y Pérez, 2009), o bien los marcos discursivos o *frames* producidos por los aparatos periodísticos (González, 2015; Zamith *et al.*, 2012; Mercado, 2012; Takahashi y Meisner, 2011), entre otros.

Así, algunas investigaciones han concluido que en Latinoamérica la “instalación definitiva” del cambio climático en la agenda noticiosa es relativamente reciente, que se remonta a los años 2006-2007 y que se relaciona también con eventos de la agenda internacional (González, 2015; ANDI, 2009; Kitzberger y Pérez, 2009); por lo que su tratamiento informativo “tiende a seguir un patrón fluctuante” dictado por dicha agenda

(González, 2015). Algunos estudios sugieren que una de las consecuencias de ello es que el problema se ha representado como un asunto del plano internacional (Arcila Freyle y Mercado, 2015; Mercado, 2013) y que su cobertura noticiosa ha estado alejada de las preocupaciones políticas, sociales, económicas o ambientales a escala nacional o local (González, 2015; Viegas, 2004).

En este marco, este trabajo tiene por objetivo describir la trayectoria de la cobertura noticiosa del tema cambio climático en la agenda informativa de los diarios de referencia en Argentina *Clarín* y *La Nación* durante el periodo 2009-2013. Así, se observaron los ciclos de atención sobre cambio climático en la agenda informativa a lo largo de cinco años. En estudios posteriores, será necesario actualizar el análisis hasta años más recientes, particularmente si advertimos el arribo al poder político de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos y de Jair Bolsonaro como presidente de Brasil. En ambos casos, estos actores se han expresado en contra de las políticas para combatir al cambio climático que se han impulsado desde las COP.

Lo anterior resulta pertinente porque, como han subrayado Grundmann y Scott (2012), la cobertura mediática del cambio climático varía de acuerdo con los contextos específicos a los que pertenecen los distintos medios informativos, y dada la aún escasa investigación en este campo en la región latinoamericana (Zamith *et al.*,

2012), contribuir a generar evidencia empírica y comprender en qué contexto el CC ingresa a la agenda noticiosa y se construye como discurso de interés público; resulta una tarea necesaria.

Perspectiva teórica y estratégica metodológica

Una perspectiva teórica que posibilita el abordaje de la construcción y establecimiento de la agenda informativa es la *agenda setting*, esta sostiene que los medios de comunicación consiguen establecer los temas prioritarios de atención pública (McCombs, 2006). Un elemento básico del establecimiento de la agenda, implica que los *media* deben incluir determinados asuntos en sus contenidos. De modo que un aspecto elemental del análisis de la *media agenda setting* consiste en observar la prominencia o relevancia [*salience*] de un tema [*issue*] durante un determinado periodo de tiempo (Dearing y Rogers, 1996), lo que permite advertir cuándo y en qué contexto un asunto es más o es menos sobresaliente en los contenidos que producen y divulgan los aparatos informativos. La premisa, es que los asuntos reportados como noticia no son relevantes en sí, sino que existen una serie de factores y condiciones que los posicionan en la agenda.

Cuando un tema o asunto sobresale de manera significativa en la agenda de los

aparatos periodísticos se genera lo que Vasterman (2005) denomina una *ola noticiosa*. En términos operativos ello implica identificar la concentración de la cobertura informativa en un determinado periodo de tiempo y en torno a un tema o acontecimiento. Lo anterior, supone que la atención sobre dicho asunto se amplifica en la agenda de los medios de comunicación, por lo que puede considerarse que en cierto contexto ese tópico se ha vuelto más relevante. Desde la perspectiva de la *agenda setting* ello indica que dicha concentración incrementa la atención pública sobre ese tema o asunto.

Analizar la trayectoria de la agenda informativa y la cobertura noticiosa sobre cambio climático resulta significativo porque las cuestiones ambientales no son noticiables en sí mismas, sino que ingresan a la agenda informativa a medida que son problematizadas y reconocidas socialmente (Hansen, 1991) y porque los asuntos compiten por la atención de los aparatos informativos (McCombs, 2006), de forma que reconocer los momentos y contextos en

los que reciben mayor atención aporta información sobre su relevancia y valoración mediática y, en consecuencia, sobre su proyección como asunto público.

Para concretar el análisis se eligió a los diarios *Clarín*¹ y *La Nación*² —ambos medios de referencia en Argentina y medios de comunicación de élite en el espacio latinoamericano (Hallin y Mancini, 2007)—. Como productos de consumo, se encuentran destinados a los estratos sociales de nivel medio y alto, y dada su centralidad como aparatos periodísticos poseen una capacidad privilegiada para construir agenda, para destacar o minimizar los asuntos que se vinculan a la vida social, cultural, política y económica del país.

Asimismo, se eligió un periodo de análisis de cinco años que permitiera observar la cobertura durante un lapso que involucrara diversas COP; así, se definió el que fue del 1 de enero de 2009 al 31 de diciembre de 2013.

Los textos noticiosos sobre cambio climático fueron recopilados de la base de datos que poseen los diarios en sus sitios de

¹ *Clarín* fue fundado el 28 de agosto de 1945 por Roberto Noble, y se describe a sí mismo como “el diario de referencia de la sociedad argentina”. A su vez, es origen del grupo de multimedios de igual nombre, *Grupo Clarín*. Además, el grupo edita el diario deportivo *Olé*, el diario gratuito *La Razón*, las revistas *Ñ*, *Genios*, *Jardín de Genios*, *Pymes* y *Elle*, y tiene participación en la agencia nacional de noticias *DyN*. En el mundo audiovisual produce una de las 5 señales de cable de noticias (*Todo Noticias*), el canal *Volver* y *Magazine*, entre otros. Produce además eventos deportivos (*TyC Sports*), ciclos televisivos y obras cinematográficas (*Pol-ka*, *Ideas del Sur* y

Patagonik), y mantiene dos de las estaciones de radio de mayor audiencia en el país (*Radio Mitre* y *FM 100*).

² El diario *La Nación* fue fundado el 4 de enero de 1870 por el ex militar y político Bartolomé Mitre, de ahí que sea uno de los medios de comunicación argentinos con mayor trayectoria histórica. A diferencia de *Clarín*, que pertenece a un conglomerado de medios, este se ubica bajo la órbita de los negocios de las familias Mitre y Saguier, que comparten líneas de descendencia con el fundador original. Para más detalles sobre la historia del diario y de sus propietarios se puede consultar <http://www.museomitre.gov.ar/nacion.htm>

internet. La búsqueda incluyó solamente textos periodísticos del género informativo publicados en secciones diarias, por lo que no se consideraron para la muestra a las editoriales y columnas de opinión, cartas de los lectores o informes publicados en suplementos; igualmente, tampoco se incluyeron las fotografías, infografías o producciones en video disponibles en las versiones *online* de los diarios. Finalmente, el *corpus* de noticias relevadas durante el periodo analizado fue de un total de 409, de las cuales 154 corresponden a *Clarín*, y 255 a *La Nación*.

Adicionalmente, y para complementar el análisis, se realizaron 10 entrevistas cualitativas con actores clave, es decir, con periodistas y editores involucrados en la producción de noticias sobre cambio climático durante el periodo de estudio. La selección de entrevistados se realizó con base en la exploración de textos noticiosos relevados. Así, se entrevistaron a cinco periodistas de cada diario, cuya identidad, a petición de estos, se reserva. En los casos en los que se citan expresiones de manera textual se enfatizan con cursivas, y cuando se incluyen como párrafos aparte se identifican como *Periodista Clarín* o *Periodista La Nación*.

Frecuencia de las noticias sobre cambio climático en la agenda de *Clarín* y *La Nación*

Un indicador de la atención que los aparatos informativos colocan sobre un tema es la cantidad de noticias que publican del mismo durante un determinado periodo (Saperas, 1987). Aunque el factor “cantidad” no es suficiente para inferir la relevancia noticiosa, sí constituye una parte de la priorización de la agenda mediática y la generación de atención pública, una vez que en el corazón de la hipótesis de *agenda setting* descansa la idea de que “cuanto mayor es el énfasis de los *media* sobre un tema, mayor es el incremento de la importancia que los miembros de una audiencia ofrecen a estos temas” (Saperas, 1987, p. 58).

En este caso de análisis, la muestra de noticias sobre cambio climático relevadas durante el periodo 2009-2013 se compone de 409 unidades, y la mayoría de ellas se publicaron durante 2009, cuando se concentró 44,98 % del total de textos producidos; mientras que los años posteriores, como se indica en la tabla 1, se caracterizan por un notorio descenso del número de noticias publicadas. De modo que, durante 2010, 2011, 2012 y 2013, el volumen total de textos informativos se redujo paulatinamente a un 15%, 14%, 13% y 12%, respectivamente.

Tabla 1. Proporción de noticias sobre cambio climático por año

Año	<i>Clarín</i> (n:154)	<i>La Nación</i> (n:255)
2009	40,25 %	47,84 %
2010	17,53 %	13,72 %
2011	16,23 %	12,94 %
2012	13,63 %	13,33 %
2013	12,33 %	12,15 %
Total	100 %	100 %

Fuente: elaboración propia.

Uno de los mecanismos para identificar el énfasis, notoriedad o relevancia de un tema en los medios informativos, es la frecuencia con que aparece publicado durante un periodo determinado (Lozano, 2007; McCombs, 2006). En tal sentido, si se considera la totalidad de la muestra y el período observado —que abarca 60 meses, o 260 semanas—, la frecuencia promedio de publicación es de 6,81 noticias por mes

y de 1,57 noticias por semana. Si se observa a cada diario, la frecuencia promedio de publicación de *Clarín* fue de 2,56 noticias por mes y 0,59 noticias por semana; mientras que para *La Nación* fue de 4,25 y 0,98, respectivamente. Ahora bien, si la frecuencia se considera en términos mensuales para cada uno de los años incluidos en el periodo observado, esta se expresa del siguiente modo:

Tabla 2. Promedio de frecuencia mensual de noticias sobre cambio climático por año

Año	<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>
2009	5,16	10,16
2010	2,25	2,91
2011	2,08	2,75
2012	1,75	2,83
2013	1,58	2,58

Fuente: elaboración propia

Entonces, si un indicador de la relevancia de un determinado tema en la agenda de los *media* se relaciona con la frecuencia de divulgación de este, considerando los datos obtenidos, puede decirse que de los dos diarios de referencia en Argentina ha sido

La Nación el que mayor importancia le ha otorgado a la cuestión climática, que dicha relevancia fue mayor durante el año 2009, y que en ambos diarios tal prominencia descendió durante los años siguientes.

Si bien, que un tema se encuentre en la agenda de los medios indica que este es prioritario sobre los que no están (Sádaba, 2008), puede considerarse que la frecuencia de aparición del cambio climático en la misma es relativamente baja. Esta apreciación fue compartida por los periodistas entrevistados, para quienes el cambio climático suele clasificarse en el ejercicio periodístico bajo una categoría temática amplia denominada “temas ambientales”, considerados también como “temas huérfanos”, bautizados así porque “nadie los quiere” o “no los quieren mucho” en la redacción de un diario; o “temas resorte”, que suelen “desaparecer” durante largos periodos de tiempo y “reaparecer” cuando la coyuntura lo determina. En tal sentido, puede advertirse que el tema en cuestión forma parte de la agenda de los aparatos informativos, pero lo hace como un asunto no prioritario.

Lo anterior, obedece a que el tratamiento de los temas ambientales en los diarios analizados no constituye un tema prioritario de la política editorial, de modo que la cuestión climática “*no tiene ni la frecuencia ni la profundidad... ni la importancia que debería tener, o que podría tener*”. Dicha afirmación se encuentra en sintonía con lo expuesto por González y Manasanch (2009), quienes apuntan que durante la primera década del siglo en curso los medios de comunicación masiva en Argentina no han tendido a mantener una cobertura sistemática sobre la cuestión ambiental. Así, la inclusión del

cambio climático en la agenda periodística puede calificarse como circunstancial, una vez que el mismo tiende a transformarse en noticia ante la ocurrencia de acontecimientos puntuales que desde la óptica del quehacer periodístico elevan su valor noticioso. En definitiva, se trata de un tema cuya cobertura informativa:

“Es muy... espasmódica, cómo... hoy sí, mañana no, después te digo, ahora apareció algo. No hay una agenda cambio climático o agenda medio ambiente, no hay, viene... viene un cable [de una agencia noticiosa], se juntan cosas, este... pasó algo y entonces [se considera su publicación]”, periodista de La Nación.

La concentración de la cobertura noticiosa sobre cambio climático

Uno de los patrones identificados durante los cinco años de muestreo es que en términos cuantitativos el énfasis de la cuestión climática en la agenda periodística tendió a aumentar significativamente cada año durante los meses de noviembre y diciembre, generalmente, en el contexto de la celebración de las COP, así como entre marzo y abril, en el contexto del “apagón mundial” denominado *La hora del planeta*, que promueve el *Fondo Mundial para la Naturaleza* (WWF, por sus siglas en

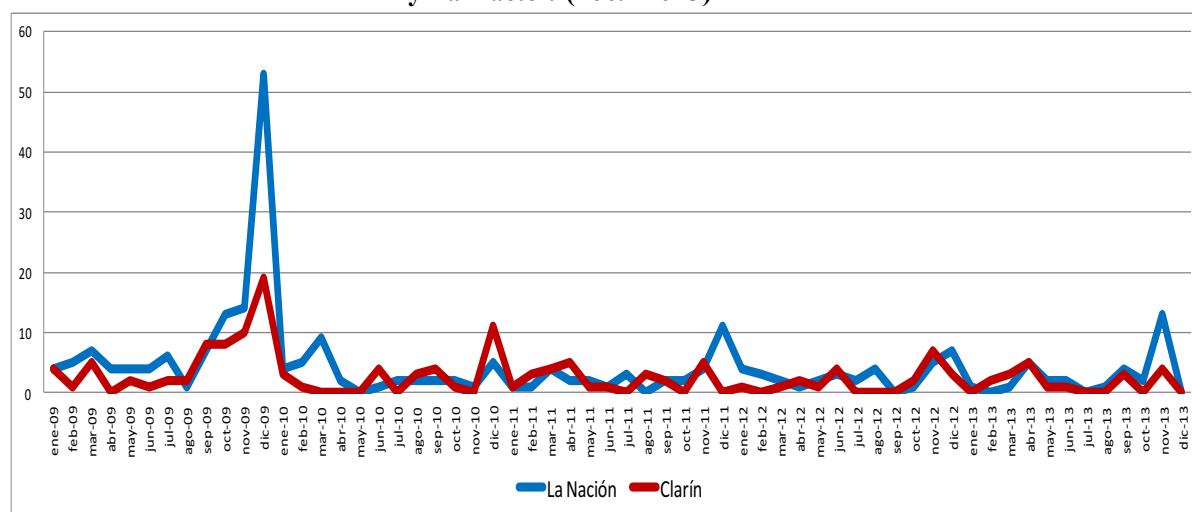
inglés); mismo que tiene por objetivo llamar la atención en torno a la problemática del calentamiento global.

Para el caso de *Clarín* 38,31% de las noticias relevadas entre 2009 y 2013 fueron divulgadas durante los meses próximos a las COP —noviembre y diciembre de cada año—, y 16,23% se publicaron entre los meses de marzo y abril de cada año; mientras que para *La Nación* 44,31%, y un 14,50% de los textos recopilados se publicó durante tales periodos. Es decir, en ambos diarios más del 50% del total de las noticias se

concentraron durante dichos meses, de modo que la generación de olas noticiosas sobre cambio climático presentó anualmente un patrón cíclico.

En ambos *media*, el ápice de cobertura durante los cinco años analizados se registró en el contexto de la celebración de la cumbre de Copenhague o COP-15 en diciembre de 2009. En la gráfica 1 se ilustra la evolución de la cobertura noticiosa durante los meses de muestreo, en ella se revela el mes de diciembre de 2009 como uno de los momentos en que se generó mayor cobertura.

Gráfica 1. Evolución mensual de la agenda informativa sobre cambio climático en *Clarín* y *La Nación* (2009-2013)



Fuente: elaboración propia.

Si se observa la prominencia de noticias a lo largo del periodo de análisis, el lapso en el que se registró una gran cobertura del tema durante los cinco años corresponde a los meses de septiembre, octubre, noviembre y —notoriamente— diciembre de 2009, cuando se generó la mayor

concentración de cobertura sobre el cambio climático. En dichos meses se publicó 32,27% del total de los textos informativos relevados. Para la muestra de *Clarín* ese lapso corresponde a 29,22% de las noticias recopiladas, y para *La Nación* 34,11%, es decir, alrededor de un tercio de

las unidades observadas fueron publicadas en un periodo de cuatro meses, próximos y durante la celebración de la COP-15.

Respecto al contexto en el que se produjo la excepcional atención mediática durante septiembre-diciembre del año 2009, la agenda internacional y la proximidad temporal con la cumbre de Copenhague resultaron factores clave para elevar la cobertura del tema y generar dicha “ola noticiosa”. Durante 2009, se divulgaron distintos informes científicos y se celebraron reuniones de alcance internacional en las que la cuestión climática ocupó un lugar central. Por ejemplo, durante junio se celebró en Bonn, Alemania, una ronda de negociaciones preparatorias para la COP-15, en cuyo contexto se divulgaron informes sobre “las consecuencias” del cambio climático para el medio ambiente, la economía o las personas (“Alertan sobre los efectos que producirá en las migraciones el cambio climático”, *La Nación*, 10 de junio, 2009). Igualmente, en julio de ese año, se celebró en L’Aquila, Italia, una reunión del G8³ en la que además de aspectos económicos y financieros se realizaron declaraciones sobre la necesidad de enfrentar el cambio climático, un aspecto que fue registrado por los diarios: “Acuerdo entre las potencias para controlar el clima global” (*Clarín*, 9 de julio, 2009).

También, entre el 31 de agosto y el 4 de septiembre se realizó en Ginebra, Suiza, la Tercera Conferencia Mundial sobre el Clima, y entre el 23 y el 30 de septiembre se celebró el sexagésimo cuarto periodo de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York, en la que se incluyó una Cumbre Mundial sobre Cambio Climático con la participación de jefes de Estado y de gobierno, así como con funcionarios de alto nivel; eventos que también fueron reportados noticiosamente: “El calentamiento global centra las miradas en la ONU” (*La Nación*, 22 de septiembre, 2009).

Además, durante los meses previos a la cumbre de Copenhague se registraron una serie de sucesos relacionados con el tema que se vincularon al “contexto nacional”, lo que habría elevado su valor noticioso. Por ejemplo, en septiembre se realizó en Buenos Aires la novena Convención de Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD), donde el tema climático ocupó un lugar central.

Otro acontecimiento que generó una significativa atención mediática se relaciona a una serie de conferencias dictadas en las ciudades de Buenos Aires y Mendoza por el exvicepresidente estadounidense Al Gore —popular por la divulgación del documental *Una verdad incómoda* y co-ganador con el IPCC del Premio Nobel de la Paz en 2007 “por sus

³ El Grupo de los ocho países más industrializados del mundo: Estados Unidos,

Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, Canadá, Japón y Rusia.

esfuerzos en construir y difundir conocimiento acerca del cambio climático producido por la mano del hombre” (Kitzberger y Pérez, 2009, p. 33)—.

“Al Gore hablará sobre cambio climático”, registró *Clarín* (14 de octubre, 2009). “En Mendoza, Gore instó a proteger los glaciares”, subrayó *La Nación* (16 de octubre, 2009). De modo que la atención prestada a “la visita” de Al Gore corresponde a 1,71% del total de la muestra correspondiente a cinco años, un dato que no resulta nada trivial si se considera que el exvicepresidente estadounidense estuvo en el país dictando conferencias durante dos días. Por lo que, como señala Fernández Reyes (2010) al analizar el tratamiento del tema en las editoriales de la prensa española, Al Gore se ha convertido en uno de los actores más influyentes en la mediatización del cambio climático; o como dirían Kitzberger y Pérez (2009, p. 36), es “quizás el mayor *opinion leader* en campaña por el combate contra el calentamiento global”.

También, durante los meses de octubre y noviembre de 2009 se divulgaron una serie de informes científicos en los que se advertía sobre las consecuencias o efectos del cambio climático; por ejemplo: “Advierten que para fin de siglo las temperaturas podrían subir seis grados si no se toman medidas [para mitigar el calentamiento global]” (*La Nación*, 18 de noviembre, 2009). Asimismo, durante dichos meses se produjeron acciones de visibilización de la problemática ejecutadas

por organizaciones ambientalistas — *Greenpeace*, entre otras— para demandar decisiones más efectivas en el encuentro a celebrarse en Copenhague.

Igualmente, diversos líderes políticos de potencias mundiales anunciaron su asistencia a la COP-15 y declararon su interés para que se lograra un acuerdo global para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI): “Obama va a la Cumbre del Clima con un plan para bajar la contaminación” (*Clarín*, 26 de noviembre, 2009); de modo que la pertenencia de dichos actores a *sectores y países de élite*, se constituyó como uno de los factores que impulsaron la construcción noticiosa y visibilización pública de la cuestión climática.

En resumen, durante los meses previos a la cumbre celebrada en Copenhague se registraron una serie de acontecimientos de alcance internacional impulsados por actores del ámbito científico, organizaciones ambientalistas, organismos multilaterales, dirigentes políticos y representantes gubernamentales, entre otros, que contribuyeron de forma significativa a generar expectativas sobre la necesidad y la posibilidad de lograr un acuerdo global de características vinculantes para mitigar los GEI y con ello evitar o disminuir los efectos adversos relacionados al cambio climático. Aspectos que potenciaron la cobertura de la cuestión climática y elevaron considerablemente la atención hacia el tema en general, y hacia la COP-15 en particular, que llegó a ser

definida por el discurso periodístico como “la mayor cumbre climática de la historia”, indicándose que “por primera vez en su historia, la humanidad” buscaría lograr un acuerdo “para impedir que el termómetro desborde el umbral crítico de temperaturas y genere reacciones en cadena capaces de provocar una tragedia planetaria” (*La Nación*, 6 de diciembre, 2009; 08 de diciembre, 2009, respectivamente); es decir, la cumbre de Copenhague se representó periodísticamente como un evento extraordinario en el que recayeron

las mayores expectativas de “solución política” frente a la problemática, minimizando explícitamente los acuerdos logrados con anterioridad, como el Protocolo de Kyoto o la misma creación de la UNFCCC.

Sin embargo, una vez que en la COP-15 no se logró el acuerdo previsto, el discurso periodístico expuso su decepción: “La ambiciosa cumbre del clima acabó en una enorme desilusión”, reportó *Clarín* (19 de diciembre, 2009).

Cuadro 1. Eventos vinculados a la agenda informativa de *Clarín* y *La Nación* durante 2009

Mes	Eventos
Marzo	Campaña “La hora del planeta” de WWF
Junio	Reuniones preparatorias de la COP-15, Bonn, Alemania Reunión del G-8 en L’Aquila, Italia
Septiembre	Conferencia Mundial sobre el Clima, Ginebra, Suiza Cumbre Mundial sobre Cambio Climático, ONU, Nueva York Convención de Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, Buenos Aires
Octubre	Conferencias de Al Gore en Argentina (Buenos Aires y Mendoza)
Diciembre	COP-15 en Copenhague

Fuente: elaboración propia.

Un indicador de la relevancia otorgada a la cumbre es que, de la muestra total de noticias, entre el 6 de diciembre —un día previo al inicio de dicha COP— y hasta el día 20 de ese mismo mes —un día después de finalizado el encuentro— se publicaron 16,13 % de los textos relevados durante todo el periodo de análisis. En *Clarín*, 11,68 % de las noticias se divulgaron durante ese periodo, mientras que en *La Nación*, dicha cifra corresponde a 18,82% de las unidades. Porcentajes que no fueron

alcanzados en ningún otro momento del periodo observado.

En síntesis, en términos de la cobertura periodística de la cuestión climática en los diarios argentinos de referencia, la COP-15 incidió de forma considerable en la generación de la mayor cobertura noticiosa sobre el tema, y posteriormente contribuyó también a su disminución.

La atención periodística después de la COP-15

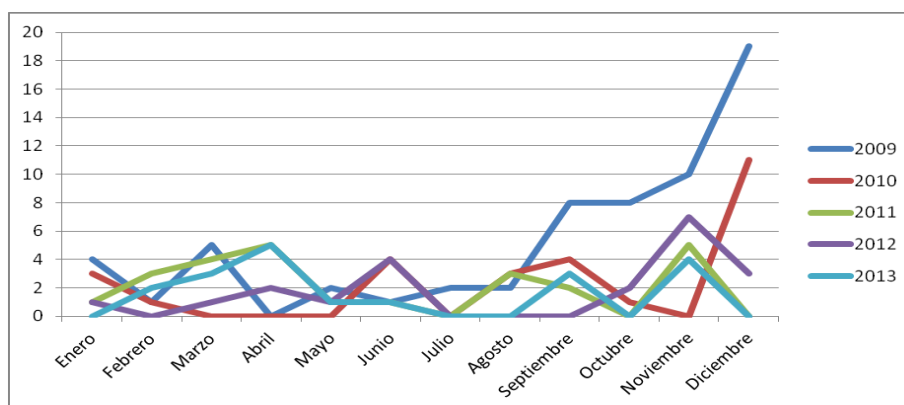
Para el caso de *Clarín*, después de la atención generada sobre la COP-15, durante 2010 el mayor registro de las noticias divulgadas corresponde a los meses de junio y de diciembre, que agruparon 55,55% de las noticias relevadas de ese año, y que se vincularon con asuntos relacionados a las “conferencias del clima”, como las reuniones preparatorias para la COP-16 realizadas en junio en Alemania, y la celebración de dicha cumbre en diciembre de ese año en México.

En 2011 la atención de *Clarín* sobre las COP disminuyó drásticamente, lo que implicó que la cobertura noticiosa de la COP-17 en Sudáfrica fuese prácticamente nula (durante el periodo de celebración de esta se recopilaron únicamente tres noticias, y ninguna para describir el desarrollo o resultados del evento). Así, durante ese año se destacaron informes

periodísticos vinculados a las emisiones récord de GEI, los efectos o impactos registrados del cambio climático, los riesgos ambientales y sociales vinculados al mismo, y la campaña *La hora del planeta*, que en conjunto representaron 64% de las noticias divulgadas en 2011, cuando se alcanzaron los mayores picos de cobertura entre los meses de marzo, abril y noviembre.

Durante 2012 la atención periodística estuvo notoriamente definida por los organismos de Naciones Unidas, cualidad que se ejemplifica en titulares como: “Cambio climático: reclamo de la ONU a los líderes mundiales” (*Clarín*, 13 de junio, 2012); una vez que en el contexto de la cumbre Río+20 celebrada en junio de ese año en Brasil, y la COP-18 realizada en Doha, se publicaron 57,14 % de las noticias registradas ese año, cuyos picos de cobertura —como se ilustra en la gráfica 2— coinciden con los meses de junio y noviembre, cuando se celebraron dichos encuentros.

Gráfica 2. Trayectoria mensual de la agenda informativa sobre CC en *Clarín*, 2009-2013



Fuente: elaboración propia.

De la totalidad del periodo de análisis, el año que menos noticias se registraron (12,33% de la muestra del diario) fue 2013, y llama la atención que la COP-19 celebrada en Varsovia fue ignorada por la cobertura informativa de este diario, pues ninguno de los textos habló sobre el desarrollo o resultados de esta. Así, los mayores picos de atención se observaron durante el mes de abril (con 21,05% de las noticias relevadas ese año), en el contexto de desastres hidrometeorológicos ocurridos en las ciudades de Buenos Aires y La Plata. Otros picos de cobertura se registraron durante septiembre y noviembre, cuando se publicó 36,84 % de las noticias relevadas en 2013 para *Clarín*. Básicamente, la publicación del quinto informe del IPCC y de diversos informes científicos sobre emisiones récord de GEI divulgados durante esos meses, se constituyeron como los eventos de la agenda climática internacional que más atención periodística recibieron.

En síntesis, la presencia del cambio climático en la agenda de *Clarín* ha tendido a comportarse de manera fluctuante, con episodios de una prominencia significativa y momentos de notoria ausencia. Por ejemplo, de los 60 meses que incluye el periodo de muestreo, en 18 de ellos no se registró ninguna unidad.

Respecto a la cobertura realizada por *La Nación* durante los años posteriores a 2009, en general, la agenda informativa sobre CC se comportó también de manera fluctuante (ver *Gráfica 1.3*), aunque con

menos picos abruptos o “huecos” en relación con *Clarín*, pues de los 60 meses de muestreo únicamente en seis de ellos no se registró ninguna unidad. En términos cuantitativos, la agenda informativa de *La Nación* tendió a concentrarse durante los meses de noviembre y diciembre de cada año, durante la celebración de las COP.

A lo largo de 2010 los principales disparadores de atención periodística se relacionan con la celebración de *La hora del planeta*, en cuyo contexto se publicaron 22,85% de las noticias relevadas ese año, así como a la COP-16 en torno a la que se publicaron 17,14% de los textos recopilados ese mismo periodo. No obstante, esta última recibió una atención ínfima si se le compara con la COP-15, que desde el inicio hasta la finalización del evento —del 6 al 20 de diciembre de 2009— representó 39,44% de las noticias divulgadas ese año.

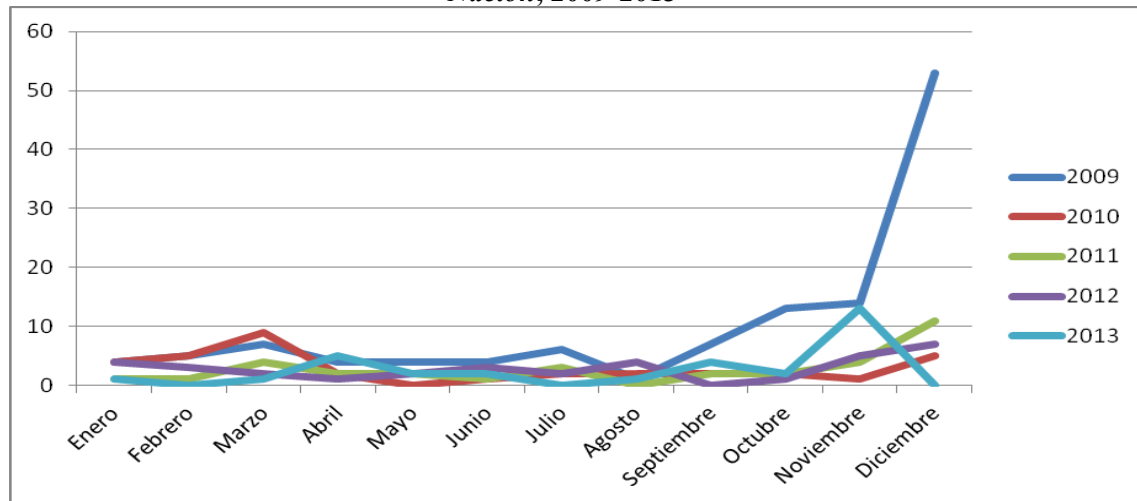
Durante 2011, como se ilustra en la *gráfica 3*, el tema climático tuvo una mayor prominencia durante los meses de noviembre y diciembre, cuando se publicó el 45,45% de las noticias de ese lapso. En este caso, además de la celebración de la COP-17 en Durban y del impulso generado por las instituciones de Naciones Unidas vinculadas a la misma, mediante acciones que en dicho contexto buscaron “poner en foco” la problemática, por ejemplo mediante anuncios como: “Los 13 años más calurosos de la Tierra fueron dentro de los últimos 15” (*La Nación*, 30 de noviembre, 2011), generado por la Organización

Meteorológica Mundial (OMM), el envío de un periodista del diario a cubrir ese evento se constituyó como uno de los principales disparadores del tópico en la agenda informativa, inclusive 24,24% de las noticias registradas durante ese año tuvieron como autor a dicho periodista.⁴

Las características antes indicadas se repitieron también en 2012, una vez que

entre los meses de noviembre y diciembre se divulgaron 36,36% de las noticias relevadas para ese año, y que fueron impulsadas por informes de la OMM, con anuncios como: “*Los gases de efecto invernadero, en niveles récords*” (*La Nación*, 21 de noviembre, 2012) y por la celebración de la COP-18.

Gráfica 3. Trayectoria mensual de la agenda informativa sobre cambio climático en *La Nación*, 2009-2013



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, 2013 fue el año que menos noticias publicó *La Nación* (12,15% de las 255 noticias). Durante este periodo los mayores picos de atención se identificaron en los meses de abril (16,12%), septiembre (12,90%) y noviembre (41,93%). En el primero de los meses la prominencia de la cuestión climática se vio impulsada por los desastres hidrometeorológicos registrados en la ciudades de Buenos Aires y La Plata,

mientras que el alza registrada en septiembre fue impulsada por la divulgación del primer volumen del quinto informe científico del IPCC en Estocolmo; y, por último, en noviembre de ese año la notoriedad del tema se relacionó sobre todo con la COP-19 y la divulgación de informes de los organismos de la ONU respecto al aumento de emisiones de GEI.

⁴ El periodista en cuestión es Víctor Ingrassia, quien además cubrió las conferencias de Doha (COP-18) y Varsovia (COP-19).

Una diferencia notoria en las coberturas de *Clarín* y *La Nación*, es que el segundo de los diarios dio una mayor atención a las COP-17, 18 y 19, celebradas en 2011 (Durban), 2012 (Doha) y 2013 (Varsovia), respectivamente; ello se vincula al hecho de que —como se indicó— el diario contó con un periodista enviado a reportar dichos encuentros. Para el caso de *Clarín*, la cobertura más significativa sobre las COP se registró durante 2009 y 2010, en torno de las COP-15 y 16, respectivamente, cuando uno de sus “periodistas estrella”⁵ se encargó de reportar las negociaciones políticas, informes científicos o manifestaciones y protestas de la sociedad civil ocurridas en el contexto de dichas cumbres. No obstante, en las siguientes cumbres el diario no contó con ningún enviado especial, por lo que la cobertura informativa se limitó al uso de agencias de noticias, y aunque las COP representaron un acontecimiento que permitió el mantenimiento del tema en la agenda, su nivel de prominencia disminuyó de forma significativa; inclusive, al final de COP-19 realizada en noviembre de 2013, *Clarín* publicó una columna de opinión en la que indicaba que una “nueva cumbre de medio ambiente, realizada en Varsovia (...) pasó sin pena ni gloria” (Sierra, 2013).

En este sentido, puede decirse que el “envío” de periodistas a cubrir las COP se constituye un factor que permite elevar notoriamente la prominencia del tema en la

agenda informativa. Shanahan (2009) señala que la cobertura periodística del cambio climático en los países en desarrollo se encuentra limitada por la disponibilidad de recursos financieros de los *media*, y de periodistas capacitados para cubrir las COP. Una característica que, según lo observado, no parece ser una cualidad determinante para los diarios *Clarín* y *La Nación*, que han enviado a sus periodistas a reportar sobre las “cumbres del clima”.

En suma, de acuerdo con los datos cuantitativos generados mediante la muestra de noticias, puede decirse que la atención periodística sobre la cuestión climática se caracteriza notoriamente por la “coyuntura internacional”, por un “sube y baja” propiciado por la agenda de instituciones ubicadas bajo el paraguas de Naciones Unidas, de modo que los encuentros de la élite política y la divulgación de informes técnico-científicos sobre la problemática, que suelen divulgarse en el contexto de estos encuentros, tienden a disparar “olas noticiosas”, como revelan los datos observados durante el periodo 2009-2013.

Fundamentalmente, puede decirse que el cambio climático se ha constituido como un tópico de la agenda informativa porque se trata de un tema que, dada la visibilidad generada a escala internacional, simplemente no ha podido ser ignorado por

⁵ El periodista en cuestión es el experimentado corresponsal de guerra Gustavo Sierra, que

posee una trayectoria profesional de casi 30 años.

el ejercicio periodístico, o como apunta un Periodista de *La Nación*: “porque ahora que todo mundo habla del cambio climático, nosotros hablamos [también] del cambio climático”.

Es decir, el cambio climático se ha convertido en uno de esos temas que ingresa al universo de las noticias, en parte, “porque se ha puesto de moda”, porque se ha convertido en objeto de atención de las organizaciones internacionales más prestigiosas, como la ONU o el Banco Mundial, entre otras. Además, la cobertura noticiosa registrada durante los últimos años en los medios de información argentinos, según expone un Periodista de *Clarín*, se justifica porque el cambio climático es un fenómeno que representa “uno de los grandes desafíos que tiene ante sí la humanidad”, y “es un hecho” que “el periodismo no puede ignorar lo que es importante en el mundo”.

En tal sentido, la celebración de eventos como las COP o *La hora del planeta* constituyen un elemento clave para la construcción de la agenda informativa y como un factor sustantivo que impulsa la cobertura del cambio climático, una vez que “abre ventanas de oportunidad” para el mantenimiento de la atención periodística sobre el tema, pues su celebración periódica permite reconocimiento público, lo que facilita el seguimiento periodístico de forma cíclica, es decir, su celebración anual las habría convertido en un “evento periódico” que genera ciclos de atención informativa sobre la cuestión climática.

Desde la teoría del *newsmaking* o construcción de las noticias, diversos autores coinciden en que algunos asuntos se transforman en noticia por su nivel de *consonancia* y de *continuidad* (O’Neill y Harcup, 2009; Traquina, 2008; Wolf, 1987). Es decir, porque se han convertido en un tópico al que se le puede dar seguimiento [*follow up*] dado que acontece de forma regular, por lo que se trata de asuntos que de alguna forma han “ganado” previamente un cierto grado de reconocimiento y noticiabilidad. O sea, se han “hecho” con un lugar en la agenda informativa, y este parece ser el caso de las COP; una vez que su celebración anual las habría convertido en un “evento periódico” que genera *ciclos de atención noticiosa* sobre la cuestión climática.

Discusión y conclusiones

El cambio climático se ha constituido como un asunto que forma parte de la agenda de la prensa argentina. La aproximación al corpus de noticias sobre cambio climático y las entrevistas con actores clave, permiten advertir que la cuestión climática ingresó y se ha mantenido en la agenda informativa por tratarse de un asunto relevante a escala global, y en ese contexto, ha tenido una cobertura noticiosa relativamente periférica. No obstante, la agenda internacional ha generado “olas noticiosas” que abren “ventanas de oportunidad” para

su tratamiento periodístico. De ahí que la trayectoria de la cobertura informativa ha sido errática y coyuntural, moviéndose al ritmo que define la agenda climática de instituciones y actores con influencia a escala global.

De acuerdo con los datos expuestos en este trabajo, en términos cuantitativos se trata de un asunto que presenta mayor prominencia en la agenda informativa del diario *La Nación*, una vez que durante el periodo analizado publicó casi el doble de noticias en relación con *Clarín*. Un dato significativo es que ambos diarios publicaron el mayor número de textos durante 2009, con un notorio descenso para los años posteriores. De modo que en torno a la COP-15, celebrada ese año, se generó una prominente concentración de la atención mediática sobre el cambio climático.

Estos resultados coinciden con la evaluación realizada por Sangalli (2013), quien al analizar la cobertura de los “temas ambientales” abordados por la agenda de los diarios argentinos *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* durante 2009, apuntó que el cambio climático fue la “noticia ambiental” que más atención recibió. Una apreciación similar ha sido expuesta por Boykoff y Nacu-Schmidt (2013), quienes al indicar la evolución de la cobertura noticiosa durante el periodo 2004-2013 en 51 diarios de los cinco continentes, entre los que se incluye *Clarín*, subrayan que de modo general uno de los mayores picos de atención alrededor del mundo —aunque con ciertas

variaciones por países— se registró durante 2009, para descender nuevamente los años siguientes. Dicha tendencia fue corroborada con los datos analizados.

En este caso, se observó que la mayor cobertura periodística se registró en torno de la COP-15, representada por los diarios como un “evento excepcional” sobre el que recaían las mayores expectativas de “solución política” frente al problema. Pero ante la falta de un acuerdo global vinculante, la reunión fue calificada en el discurso periodístico como “un fracaso”, como una demostración de la “escasa voluntad política” para enfrentar uno de los “mayores desafíos ambientales para la humanidad”; o sea, como una expresión de la poca urgencia con la que la clase política ha encarado los mecanismos para “resolver” el problema.

En ese contexto, puede advertirse que los niveles de atención en torno de las COP tendieron a disminuir durante los años siguientes, sobre todo en *Clarín*, que en una columna de opinión definió a las “conferencias del clima” como un “circo de políticos, ambientalistas, científicos y periodistas” (Sierra, 2012) que se reúnen desde hace más 20 años, pero sin llegar a obtener logros concretos que eviten el calentamiento global. Para el caso de *La Nación*, la atención prestada a las COP en años posteriores a la COP-15 se explica por el envío de un periodista a cubrir dichos encuentros, factor que habría propiciado la construcción de la agenda noticiosa.

Así, para ambos diarios es posible indicar que, pese a la caída de atención tras celebrarse la COP-15, las conferencias de las partes y *La hora del planeta* se han constituido como un elemento clave para el mantenimiento del tema en la agenda informativa, una vez que generan *olas de atención noticiosa* en torno a la problemática. Es decir, se han establecido como un evento periódico que acontece en ciclos anuales y que puede ser fácilmente identificado y abordado por el ejercicio periodístico dada la significatividad que previamente se le ha asignado; por lo que, como se ha indicado en otras investigaciones, la cobertura periodística del cambio climático tiende a elevarse en el contexto de las COP —y otros eventos de la agenda global (Lopera Pareja, 2013; Zamith et al, 2013; Takahashi y Meisner, 2011; Gordon et al, 2010), pero no solo eso, sino que estas cumbres se han convertido en uno de los principales factores para mantener la atención pública activa frente a este tema, pues generan “ventanas de oportunidad” para su construcción periodística, y para que el tratamiento informativo del mismo pueda relacionarse a la agenda pública nacional-local (González, 2017: 348).

Desde la perspectiva de la *agenda setting*, se reconoce que la agenda mediática se construye a partir de diversos factores sociales, económicos, políticos o culturales que dotan de relevancia a un determinado tema o asunto, así, las olas

noticiosas se generan porque existen fuerzas sociales que maximizan la relevancia de determinados acontecimientos (McCombs, 2006). En este sentido, puede decirse que la construcción periodística del cambio climático en la prensa argentina ha sido influida de manera significativa por la capacidad de establecer agenda que poseen los organismos multilaterales, las ONG internacionales y los *opinión leaders* con influencia global (presidentes y expresidentes estadounidenses por ejemplo, o personajes del *star system hollywoodense*, entre otros), pero también porque el problema se percibe como una cuestión de alcance global que se discute, como objeto de preocupación y análisis, prioritariamente en foros científicos y políticos de esa escala.

Para Sádaba (2008, p. 73), “lo que aparece en la agenda tiene preferencia sobre lo que no está”, en tal contexto, la celebración de las COP se ha convertido en uno de los principales factores explicativos de la cobertura informativa sobre cambio climático y, en consecuencia, de su mantenimiento como “tema de agenda”, y aunque no se trate de uno de los asuntos más prominentes en la misma, su producción noticiosa resulta un elemento significativo que coadyuva a generar atención social e incentivar la acción política, una vez que la mera presencia de un asunto en la agenda informativa indica prioridad de intereses para la vida pública.

Referencias bibliográficas:

- Agencia de Noticias dos Direitos da Infancia, ANDI (2009). *Mudanças Climáticas na Imprensa Brasileira. Uma análise comparativa de 50 jornais nos períodos: Julho de 2005 a junho de 2007. Julho de 2007 a dezembro de 2008*. Brasília: ANDI.
- Anderson, A. (2009). Media, politics and climate change: Towards a new research agenda. *Sociology Compass*, 3(2), 166-182.
- Antilla, L. (2005). Climate of skepticism: US newspaper coverage of the science of climate change. *Global Environmental Change*, 15, 338-352.
- Arcila Calderón, C., Freyle Granados, J., y Mercado, M. (2015). De la cumbre de Nairobi (2006) a Copenhague (2009): cobertura del cambio climático en medios digitales en español. *Cuadernos.info*, 37, 107-119. doi: [10.7764/cdi.37.779](https://doi.org/10.7764/cdi.37.779)
- Boykoff, M.T. (2009). El caso del cambio climático. Los medios y la comunicación científica. *Infoamérica, Iberoamerican Communication Review*, 1, 117-127.
- Boykoff, M., Daly, M., Gifford, L., Luedecke, G., McAllister, L., Nacu-Schmidt, A., y Andrews, K. (2016). *World Newspaper Coverage of Climate Change or Global Warming, 2004-2016*. Center for Science and Technology Policy Research, Cooperative Institute for Research in Environmental Sciences, University of Colorado, Web. Recuperado de http://sciencepolicy.colorado.edu/media_coverage
- Boykoff, M.T. y Nacu-Schmidt, M. (2013). *World Newspaper Coverage of Climate Change or Global Warming, 2004-2013*. Cooperative Institute for Research in Environmental Sciences, Center for Science and Technology Policy Research, University of Colorado. Recuperado de http://sciencepolicy.colorado.edu/media_coverage
- Boykoff, M.T., y Roberts, T. (2007). *Media coverage of climate change: Current trends, strengths, weaknesses*. United Nations Development Program.
- Carvalho, A. (2009). Culturas ideológicas y discursos mediáticos sobre la ciencia. Relectura de noticias sobre cambio climático. *Infoamérica, Iberoamerican Communication Review*, 1, 25-47.
- Carvalho, A., y Burgess, J. (2005). Cultural circuits of climate change in U.K. broadsheet newspapers, 1985-2003. *Risk Analysis*, 25(6), 1457-1469.
- Corbett, J.B., Young, L. y Davis, B. (2009). Teoría del conflicto e información sobre el cambio climático. Interacción entre medios, ciencia, política, industria y audiencias. *Infoamérica, Iberoamerican Communication Review*, 1, 5-23.
- Dearing W.J., y Rogers, M.E. (1996). *Agenda-Setting*. California: SAGE Publications.
- González Alcaraz, L. (2017). Este asunto es nuestro. La cobertura noticiosa del cambio climático vinculada a la escala local en la prensa argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 14(27), 342-349. Recuperado de <https://www.alaic.org/revista/index.php/alaic/article/view/1046/506>
- Global Media Journal México 15(29). julio - diciembre 2018. Pp. 179-201.

- González Alcaraz, L. (2015). La construcción periodística del cambio climático: tendencias en América Latina. *Razón y Palabra*, 91. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N91/Monotematico/10_Alcaraz_M91.pdf
- González Alcaraz, L. (2010). Este asunto no es nuestro. El cambio climático en la prensa escrita de referencia en Argentina. *KAIROS, Revista de Temas Sociales*, 14(26), 1-18. Recuperado de <http://www.revistakairos.org/k26-archivos/Cambio.pdf>
- González, L. y Manasanch, A. (2009) El ambiente oculto. En J.L. González, E. Ferreti, y P. Useglio, (Comps.) *Comunicar el Ambiente. Una nueva experiencia pedagógica* (pp. 91-106). La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación 41, Universidad Nacional de La Plata.
- Gordon, J.C. Deines, T. y Javice, J. (2010). Global Warming Coverage in the Media: Trends in a Mexico City Newspaper. *Science Communication* 32(2), 143–170. DOI: 0.1177/1075547009340336
- Grundmann, R., y Scott, M. (2012). Disputed climate science in the media. Do countries matter? *Public Understanding of Science*, 0, 1-16. DOI:10.1177/0963662512467732
- Hallin D. C. y Mancini, P. (2007). Un estudio comparado de los medios en América Latina. En Díaz Nosty (Dir.) *Medios de Comunicación: El escenario iberoamericano* (Pp. 91-94). : Madrid: Fundación Telefónica.
- Hansen, A. (1991). The media and the social construction of the environment. *Media, Culture and Society*, 33, 443-458.
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). (2013). *Cambio Climático 2013: Bases físicas. Resumen para responsables de políticas*. Suiza: Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC).
- Kitzberger, P., y Pérez, G. (2009). El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana. *Diálogo Político*, 3, 33-49.
- Lozano, J.C. (2007). *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. Ciudad de México: Pearson.
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- Mercado, M.T. (2013). De la reducción de emisiones al cambio de paradigma. La construcción social de soluciones al cambio climático en la prensa argentina. *Razón y Palabra*, 84. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N84/M84/05_Mercado_M84v02.pdf
- Mercado, M.T. (2012). Media representations of climate change in the Argentinean press. *Journalism Studies*, 13(2), 193-209.
- O'Neill, D. y Harcup, T. (2009). News Values and Selectivity. E Wahl-Jorgensen, K. y Hanitzsch, T. (Eds.), *Handbook of Journalism Studies* (pp.161-174). New York:
- Global Media Journal México 15(29). julio - diciembre 2018. Pp. 179-201.

- Routledge. Recuperado de <http://www.rasaneh.org/Images/News/AtachFile/30-9-1390/FILE634600594129473750.pdf>
- Sádaba, T. (2008). *Framing. El encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía.
- Sangalli, F. (2013). Los conflictos marcan la agenda. Seguimiento de los temas ambientales en medios gráficos en el año 2012. En M.E. Di Paola, F. Sangallo, y J. Regaglia (Eds.), *Informe Ambiental Anual 2013* (549-564). Buenos Aires: Fundación Ambiente y Recursos Naturales.
- Saperas, E. (1987). *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas. Las recientes investigaciones en torno a los efectos de la comunicación de masas: 1970-1986*. Barcelona: Ariel.
- Shanahan, M. (2009). Time to Adapt? Media Coverage of Climate Change in Nonindustrialised Countries. En T. Boyce y J. Lewis (Eds.) *Climate Change and the Media* (pp.145-157). New York: Peter Lang
- Sierra, G. (2013, 24 de noviembre). El cambio climático aún debe esperar. *Clarín*. recuperado de: https://www.clarin.com/mundo/cambio-climatico-debe-esperar_0_SJGyMowXx.html
- Takahashi, B. (2013). La influencia de las agencias internacionales de noticias en la cobertura de los efectos y las soluciones del cambio climático: Un estudio de caso del Perú. *Razón y Palabra*, 84. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N84/M84/07_Takahashi_M84.pdf
- Takahashi, B. y Meisner, M. (2011). Mass-media coverage of climate change in Peru: Framing and the role of foreing voices. En S. Sowar, (Ed.) *Borders and Environments: Communication and Environmental Justice in International Contexts* (pp. 72-88). El Paso: University of Texas.
- Traquina, N. (2008). *Teorias do Jornalismo. A tribo jornalística – uma comunidade interpretativa transnacional*. Florianópolis: Insular.
- UNFCCC. (2007). *Unidos por el clima. Guía de la Convención sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto*. Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC).
- Vasterman, P.L.M. (2005). Media-Hype: Self-Reinforcing News Waves, Journalistic Standards and the Construction of Social Problems. *European Journal of Communication*, 20(4), 508-530.
- Viegas, C. (2004). Mudança climática fora do cotidiano: análise da cobertura de dois jornais num panorama de fragilidade da governança ambiental. *XXVII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*. Porto Alegre, Brasil. Recuperado de

<http://www.portcom.intercom.org.br/pdfs/154677071031942819073179970916821006966.pdf>

Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas. Críticas y Perspectivas*. Buenos Aires: Paidós.

Zamith, R., Pinto, J., y Villar, M.E. (2013). Constructing climate change in the Americas: An analysis of news coverage in U.S. and South American newspapers. *Science Communication*, 35(3), 334-357.